

Cuaderno de nexos

Número 39

Septiembre, 1991

Ecós

Saldos



electorales

El círculo de los creyentes

Elogio de la sensibilidad ciudadana

• José Woldenberg

• Luis Salazar C.

Sin conocer aún el cómputo definitivo de la votación del 18 de agosto, pueden hacerse algunos comentarios.

1. Contra lo que muchos esperaban —yo me encuentro entre esos muchos— la participación ciudadana en las elec-

pase a la pág. II

Los comicios recientes debieran servir para poner a prueba algunas de las más socorridas hipótesis acerca de nuestra ya legendaria transición a la democracia. Aun careciendo de los resultados definitivos parece factible proponer tres rasgos

pase a la pág. III

José Woldenberg. Sociólogo, coeditor del cuaderno de nexos.

Luis Salazar C. Profesor titular del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa.

Campañas:
El espacio de los medios
pag. IV

Sonora en cifras
Jesús Galindo López
pag. VII

Sonora:
Elecciones en transición
Víctor Manuel Reynoso
pag. IX

Baja California:
La hegemonía panista
Gustavo Hiraes
pag. XI

Michoacán:
Vuelco y sospecha electoral
Jaime Rivera Velázquez
pag. XII

Jalisco:
El desconcierto electoral
Pablo Arredondo Ramírez
pag. XIII

San Luis Potosí:
Pendientes del pasado
José Antonio Crespo
pag. XV

El DF:
Un reducto pluralista
Jacqueline Peschard
pag. XVII

Carta desde San Diego
Gabriel Székely
pag. XIX

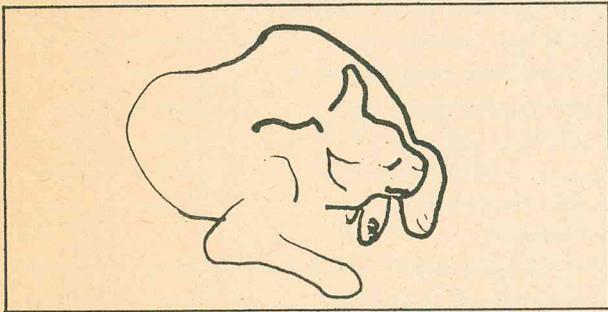
Carta desde Washington
Nora Lustig
pág. XXI

Carta desde Pekín
Jorge Eduardo Navarrete
pág. XXII

Exit Gorbachov
Jean Meyer
pag. XVIII

La previsible debacle electoral del PRD, en cambio, es consecuencia de una política *ultra*, de una retórica intransigente, que volvió a mostrar sus enormes limitaciones para sintonizar con los intereses, preocupaciones y experiencias de la gran mayoría de la población. Ciertamente, la hostilidad gubernamental aprovechó y explotó con rudeza innecesaria las debilidades organizativas y programáticas del partido que quiso ser el heredero único de los celebrados comicios de 1988, pero no puede haber dudas de que la responsabilidad política fundamental de la derrota recae en la estrategia invariable e insensible de la dirección perredista.

Si ella persiste, como parece ser el caso, en eludir dicha responsabilidad explicando sus bajas votaciones por presuntos "fraudes" electorales gigantescos, acaso logre consolar a sus creyentes e impedir críticas internas, pero también mostrará que ha logrado *sintetizar* las peores tradiciones sectarias de la izquierda con las más nefastas costumbres demagógicas del (ex)priísmo. Las perspectivas que el 6 de julio abrió para la constitución de un referente electoral *moderno* de centro-izquierda, tan necesario en un país con nuestros ingentes problemas sociales, se habrán sacrificado en el altar de una política tan obsecuente como irresponsable.



Pero quizás el mayor riesgo postelectoral consista en que la recuperación priísta dé paso a un no descartable retorno del triunfalismo y la prepotencia irritantes del partido oficial y del gobierno. Una vez más se interpretaría lo que no es más que un consenso parcial y relativo, como un cheque en blanco otorgado por los electores. Si el PRI vuelve a las andadas, si la mayoría oficialista en la nueva Cámara pretende otra vez funcionar como en el pasado, y si sobre todo el gobierno manteniendo los resultados de estos comicios como señal de que puede actuar como le venga en gana y dejar de lado la agenda de reformas democráticas, entonces no sólo habrá atascado la transición a la democracia sino también se estarán preparando las condiciones para una verdadera crisis política de ominosas consecuencias.

Pues la agenda democratizadora sigue abierta: sigue haciendo falta que el partido del gobierno deje de serlo, y pase a ser un partido político; hace falta además que los partidos "de oposición", de antigobierno, también se conviertan en verdaderos partidos. Sólo la superación de la dialéctica gobiernismo-antigobiernismo, que provoca una atmósfera pública de recelo irrespirable, permitirá contar con una democracia realmente representativa y políticamente productiva. □

Diversidad de las presencias políticas

Campañas: El espacio de los medios

Esta nota presenta avances preliminares de una investigación mucho más amplia, sobre la cobertura del proceso electoral de 1991. Aquí, únicamente alcanzamos a presentar datos de varias muestras (cuyos días se precisan en cada una de las gráficas), hasta la primera semana de agosto. La evaluación sobre noticieros de televisión es realizada por Martha Marcela Méndez Vega y Pablo Arredondo Ramírez. Los noticieros de radio, por Guadalupe García Pérez y Francisco de Jesús Aceves González. Los diarios de Guadalajara y Monterrey, por Gabriela Gómez Rodríguez y Gilberto Fregoso Peralta. Todos ellos investigan en el CEIC de la Universidad de Guadalajara. El trabajo sobre diarios de la ciudad de México es evaluado por Susana Rosas López y Raúl Trejo Delarbre, este último del IIS de la UNAM.

Una nueva diversidad, con presencias políticas muy cambiantes y difícilmente comparables, pudo apreciarse en la cobertura de las campañas electorales en diversos medios de información. La apertura al debate y al seguimiento de algunas —pero no todas— campañas de la oposición en la radio, y la extensión de esta práctica en diversos diarios del país, contrasta con el poco espacio que destinaron los principales noticieros de la televisión al proceso electoral que culminaría el 18 de agosto.

En una muestra de ocho días entre fines de junio y comienzos de agosto de 1991, resultó que el noticiero *24 Horas* sólo dedicó a las elecciones mexicanas el 5.01% de su tiempo total destinado a material informativo. Cabe señalar que la muestra —igual que todas las que se presentan en esta nota— no recoge los días inmediatamente anteriores al domingo 18 de agosto, pero puede señalarse que, en términos generales, en ese noticiero —transmitido de 22:30 a 23:30 horas— hubo una atención al parecer deliberadamente escasa a los comicios federales que se realizarían en nuestro país. En comparación, en el proceso electoral de 1988, a partir de una muestra de 55 días antes y después del 6 de julio de aquel año, *24 Horas* destinó a los asuntos electorales mexicanos el 17.31% de su tiempo.

El principal noticiero de la televisión del Estado, *Imevisión Informa* —que se difunde de 21:00 a 21:30 horas—, le dedicó a los asuntos electorales el 23% de todo su espacio informativo. En 1988, el promedio correspondiente del noticiero más importante de esa empresa (que entonces era *Día a*

24 HORAS

	SEGUNDOS	% POLITICA ELECTORAL	% TOTAL NOTICIERO
Tiempo total	18,369		
Tiempo política Electoral	922		5.01
Otras noticias Electorales	476	51.62	2.59
PRI	64	6.94	0.34
PAN	93	10.08	0.50
PRD	67	7.26	0.36
PPS			
PDM			
PEM	56	6.07	0.30
PRT			
PT			
PARM			
PFCRN			
Varios Partidos *			
Todos los Partidos **			
Otros procesos Electorales ***	166	18.00	0.90

* Noticias que se refieren a 2 o más Partidos

** Noticias que se refieren a todos los Partidos

*** Noticias que se refieren a Procesos Electorales Estatales

Días de la muestra: 24 de junio; 2, 10 y 25 de julio; 2, 7, 8, y 9 de agosto

Día) había sido de 17.24%. Pero si el programa informativo de Televisa ahora estuvo poco interesado en las campañas partidarias, en cambio el de Imevisión fue intencionadamente priísta. En ambos noticieros, la mayor parte de las menciones al proceso electoral se refirieron a distintos asuntos de su organización —declaraciones del Instituto Electoral, distribución de credenciales, etcétera—. En *24 Horas* el PRI —en los días de la muestra— recibió un espacio menor a otros partidos. En *Imevisión Informa* la atención para el partido en el gobierno fue de casi el 18%. En los cuadros que acompañan a esta nota, se presenta el espacio que en distintos medios recibieron las campañas *federales* de cada partido, no así los procesos estatales.

La radio también manifestó un comportamiento, en dicha fase, poco ligado a lo que serían los resultados electorales. En una muestra de cinco días, entre el 25 de junio y el 7 de agosto, se encontró que en tres noticieros —dos de la ciudad de México y otro originado en Guadalajara— el PRI recibió el 34.77% del tiempo destinado para información electoral, en tanto que PRD y PAN tuvieron 10.26 y 3.3%, respectivamente. El Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional recibió el 14.48% de ese tiempo.

Fueron considerados, para este trabajo, los noticieros *Monitor* de Radio Programas de México —Radio RED— en el segmento de 6 a 8 de su emisión matutina, *Para Empezar* de Estéreo Rey de 7 a 9 a.m. y *Notisistema*, en el mismo horario, que se difunde en Guadalajara por Radio Metrópoli y

IMEVISION INFORMA

SEGUNDOS	% POLITICA ELECTORAL	% TOTAL NOTICIERO
11,025		
2,536		23.00
970	38.24	8.79
450	17.74	4.08
227	8.95	2.05
272	10.72	2.46
33	1.30	0.29
73	2.87	0.66
50	1.97	0.45
53	2.08	0.48
83	3.27	0.75
325	12.81	2.94

Cuadro II
Las campañas en la radio

	Segundos	% política electoral
Tiempo total	77,987	
Tiempo pol. electoral	6,232	8.00
Otras noticias electorales		17.65
PRI		34.77
PAN		3.35
PRD		10.26
PPS		0
PDM		10.83
PEM		0
PRT		0
PT		0
PARM		14.48
PFCRN		3.06
Varios partidos		0
Todos los partidos		0
Otros procesos electorales		5.56

Días de la muestra: 25 de junio, 3, 11, 19 de julio y 7 de agosto.

es repetido por numerosas emisoras en otras ciudades del país. El primero de ellos, en los días de la muestra, destinó al PRI el 13.7% de su información electoral, pero al PFCRN el 34.7%, al PRD el 5.2% y nada al PAN. De todo el tiempo de información medido, *Monitor* dedicó a los asuntos electorales únicamente el 4%. Esta situación, igual que en los otros noticieros, cambiaría conforme se acercara la fecha de los comicios.

Cuadro III

Las campañas en dos diarios de Guadalajara y uno de Monterrey
—muestra de ocho días—

	Cm ² *	% respecto suma total de Cm ² dedicados al proceso electoral federal de los tres periódicos
PRI	19,079.50	26.7
PAN	6,131.25	8.6
PRD	5,801.75	8.1
PFCRN	1,590.75	2.2
PT	4,075.50	5.7
PDM	863.50	1.2
PEM	409.00	.6
PRT	341.75	.5
PPS	541.75	.7
PARM	618.75	.9
Varios partidos	15,390.00	21.5
Todos los partidos	6,347.25	8.8
Otras noticias electorales	10,379.50	14.5
Total	71,570.25 Cm²	100.0

*La muestra abarca los periódicos de los días: 25 de junio, 3, 11 y 26 de julio y 3, 8, 9, 10 de agosto de 1991.

Para empezar ofreció a la cobertura del proceso electoral el 8.9% de su tiempo. Dentro de esa cantidad, el 26.8% fue para el PRI, el 21.8% para el PFCRN, el 18.5% para el PRD y apenas el 2.5% para Acción Nacional. *Notisistema* ocupó en los cinco días de esta muestra el 11.3% de su espacio para los temas electorales y dio, de ese tiempo, el 50.14% al PRI, el 24.98% al Partido Demócrata Mexicano, 5.44% al PAN y 4.66% al PRD. En promedio, en esos tres noticieros —siempre en los días indicados en el cuadro correspondiente— aparecen más favorecidos PRI, PFCRN, PDM y PRD, con 34.7, 14.4, 10.8 y 10.2%, respectivamente.

Los medios electrónicos, en términos generales, tendieron a conceder más importancia a los acontecimientos de mayor espectacularidad, que no eran necesariamente los temas de discusión entre los partidos (por ejemplo, la campaña de la candidata a senador del PFCRN en Chiapas, la señora Irma Serrano, despertó gran curiosidad en distintos espacios de la radio). En cambio, aunque no dejó de destacar aquellos asuntos, la prensa tuvo más vocación, o más espacio, para cubrir otros

aspectos de las campañas, o las campañas de otros partidos. Así, tenemos que en una revisión de tres diarios del interior del país, dos de Guadalajara y uno de Monterrey, en el promedio de una muestra de ocho días el PRI ocupó el 26.7% del espacio destinado a informaciones electorales, el PAN el 8.6 y el PRD el 8.1%

El Occidental, editado en la capital jalisciense, destinó al PRI el 33.6% de su información preelectoral, en tanto que al PRD el 12.3 y al PAN el 8.1%. *El Informador*, también de Guadalajara, fue notablemente menos priísta (13.9%) y algo más perredista (8.6%), mientras que a las noticias de candidatos del PAN destinó el 4.8%. En este diario hubo, en los días de la muestra, una gran cantidad de inserciones pagadas del Partido del Trabajo (que llegaron a constituir el 23.8% del área impresa sobre estos asuntos) que producen un sesgo notable, en el promedio del espacio registrado para ese partido.

De Monterrey, fue revisado el diario *El Norte*, que en los días de la muestra dio de su información electoral el 24.8% al PRI, el 9.8% al PAN, el 4.8% al PRD y el 5.3% al PT.

En total, esos tres diarios destinaron, en los días de la muestra, 71 mil 570 centímetros cuadrados a la información de carácter electoral. Las noticias de esa índole ocuparon, en *El Occidental*, el 3.2% de la superficie impresa en esos días, en *El Informador* el 0.9% y, en *El Norte*, el 2%.

Cuadro IV

Las campañas en seis diarios del D F
—muestra de ocho días—

Total de centímetros/columna y porcentajes, de los espacios que sobre la información electoral destinaron a cada partido los diarios

Unomásuno, *Excélsior*, *El Universal*, *La Jornada*, *Novedades* y *El Nacional*¹

	cm/col.	%
PRI	12,101.0	48.2
PAN	4,331.5	17.3
PRD	5,995.5	23.9
PFCRN	1,018.0	4.1
PARM	569.5	2.3
PPS	151.5	0.6
PDM	298.5	1.2
PT	173.0	0.7
PEM	139.0	0.5
PRT	281.0	1.1
Totales	25,058.5 cms/columna	100.0²

¹ La medición desglosó, para cada partido, las notas en donde se mencionaba a más de uno de ellos. La muestra incluyó los días 25 de junio, 3, 11, 19 y 27 de julio y 8, 9 y 10 de agosto.

² Algunos porcentajes están redondeados.

La prensa del Distrito Federal se comportó, también, de manera poco homogénea pero mayoritariamente identificada, en la jerarquización de sus espacios, con el partido en el gobierno. En una medición de seis diarios, encontramos que el PRI recibió casi la mitad de todo el espacio sobre campañas hacia las elecciones federales. Luego, de acuerdo con el mismo patrón que se aprecia en la radio, las notas favorecieron al PRD y al PAN —en ese orden.

Unomásuno, en los días revisados, dio al PRI el 45.6% de ese espacio, el 27.2% al PRD y casi el 17% al PAN. *Excelsior* otorgó al PRI el 58%, al PRD el 19.5% y al PAN 15.1%. *El Universal* fue algo más equilibrado: 32.5% al PRI y algo más al PAN que al PRD: 27.3 ante 24.7%. *La Jornada* fue, en sus espacios de esta índole, un 48.4% priista, un 30.7% perredista y apenas 13.3% panista. *Novedades* destinó

al PRI el 56.26%, el 20.4% para Acción Nacional y el 17.8% al Partido de la Revolución Democrática. *El Nacional* se ocupó del PRI en un 55.2% de sus espacios sobre elecciones, del PRD en un 21.5% y del PAN en un 8.5% (de los diarios evaluados, este último fue el que más atención confirió al Partido del Frente Cardenista: 9.7%).

Por problemas de método, las cuatro mediciones toman en cuenta, fundamentalmente, pero no siempre, los mismos días, o días de las mismas semanas. En el caso de la prensa, se emplean mecanismos distintos de medición (en un caso se miden centímetros cuadrados y, en otro, centímetros-columna). A pesar de estas peculiaridades, creemos que la comparación de los porcentajes destinados a cada partido, en cada medio, es indicativa de cómo fueron tratados los partidos políticos en la difusión de sus campañas. □

Guaymas en disputa

Sonora en cifras

• Jesús Galindo López

Cuando se examina la trayectoria de los partidos, se tiene la tentación de encerrarlos en compartimentos estancos como si no sufrieran mutaciones importantes que, muchas veces, son determinantes en la definición de sus perfiles. Lo mismo sucede cuando se analiza su comportamiento electoral y se da por hecho, al globalizar sus resultados, que la disputa por el voto es anodina.

El ejemplo de Sonora es paradigmático en más de un sentido. Tómese el caso de los movimientos antiimposicionistas de finales de la década de los sesenta y principios de los setenta y compárese con los escenarios electorales de la década de los ochenta. Al respecto, la investigadora Rocío Guadarrama

en su sugerente ensayo sobre los movimientos políticos en el norte de México distingue dos momentos en la historia política reciente de la entidad. La peculiaridad de esos dos momentos radica, justamente, en el carácter de las alianzas que se establecieron. Así, la primera etapa sería la de un movimiento antiimposicionista ubicado dentro del pacto corporativo con desprendimientos ocasionales del partido gubernamental. La otra (cuya fecha de nacimiento es precisa: 1976, el año de las expropiaciones agrarias en las postrimerías del sexenio echeverrista), se caracteriza porque la rebelión electoral se expresa en movimientos con un fuerte contenido antistatista: "Cuando despuntaba la década de los ochenta", dice Guadarrama, "estos movimientos originados por desavenencias dentro o fuera del partido oficial dejaron paso a una oposición más consistente en sus orientaciones ideológicas y en la composición de sus fuerzas. Su presencia no era sólo resultado del trabajo realizado por los antiimposicionistas (...) sino, también, de las fuerzas sociales que no estaban presentes en la coalición anterior o que si lo estaban cumplían un papel secundario. Nos referimos a los empresarios y a las clases medias que crecieron por fuera de los canales corporativos y que se identificaban con el proyecto liberal del PAN".¹

Cuadro I
Diputados Federales

PRI					PAN					FDN	PRD
1979	1982	1985	1988	1991 ¹	1979	1982	1985	1988	1991	1988	1991
78.4	78.3	68.1	71.3	69.9	14.7	19.8	25.5	21.0	22.8	6.8	4.0

Fuente: Comisión Federal Electoral.

¹ Los datos sobre las elecciones federales de 1991 fueron proporcionados por el Instituto Federal Electoral el día 20 de agosto en su corte de las 12:30 horas. Naturalmente el autor únicamente proporciona los datos oficiales sin entrar en materia de analizar las reales o supuestas irregularidades.

Jesús Galindo López. Periodista, ha colaborado en *nexos* anteriores.

¹ Rocío Guadarrama Olivera: *Fuerzas sociales y movimientos políticos en el norte de México*. México, 1991, mimeo.